

MANUEL M. MARZAL

CATALINA ROMERO

JOSÉ SÁNCHEZ

EDITORES

PARA ENTENDER LA RELIGIÓN EN EL PERÚ 2003

Capítulo 10



Pontificia Universidad Católica del Perú
Fondo Editorial 2004

Primera edición: febrero de 2004

Para entender la religión en el Perú - 2003

Copyright 2004 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Plaza Francia 1164 - Lima - Perú

Teléfonos: 30-7410 / 330-7411. Telefax 330-7405.

E-mail: feditor@pucp.edu.pe

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal: 1501052004-4342

Derechos Reservados

ISBN: 9972-42-637-8

Impreso en Perú - Printed in Peru

Pentecostalismo festivo: el caso de la iglesia cristiana del Aposento Alto*

Andrés Palencia Huertas

INTRODUCCIÓN

El presente artículo intenta responder a una situación problemática: la ausencia de un marco teórico articulado con las ciencias sociales respecto al pentecostalismo presente en el mundo evangélico. Para ello quisiera investigar cómo se expresa el pentecostalismo en la iglesia cristiana del Aposento Alto, ubicada en los sectores populares del Cono Norte de Lima y otros.

El objetivo es contribuir, desde este estudio, a la construcción de un marco teórico que permita explicar no solamente el pentecostalismo del mundo evangélico sino hacer algunas generalizaciones que faciliten la comprensión de la dimensión religiosa, especialmente de las iglesias que viven o han acogido el pentecostalismo en la gran Lima metropolitana.

Esta investigación me parece importante por tres razones. En primer lugar, porque este fenómeno ha sido poco estudiado desde la perspectiva de la antropología religiosa peruana si consideramos el universo del mundo evangélico. Es cierto que hay trabajos peruanos sobre este fenómeno, pero con otros nombres y desde otras perspectivas. Por ejem-

* Este artículo es parte de una investigación mayor y constituye el resultado de un primer examen exploratorio del material teórico y empírico.

plo, Óscar Amat¹ aborda una investigación usando el término «carismático evangélico» y lo hace desde la Misiología, una disciplina de la Teología. Martín Ocaña,² por su parte, usa el término «neopentecostalismo» y lo aborda desde una perspectiva teológica. En dicho sentido, me parece pertinente contribuir a su conocimiento científico desde la antropología y tomando un caso concreto de Lima.

En segundo lugar, este estudio me parece importante porque creo que las ciencias sociales no son indiferentes a las transformaciones sociales y culturales producidas en las últimas décadas y a las que el mundo evangélico, compuesto por fuerzas colectivas de la sociedad peruana, no ha sido inmune. Por lo tanto, el estudio de este fenómeno nos permitirá conocer qué cambios se han dado en su interior y, por ende, comprender un sector de nuestra sociedad.

En tercer lugar, porque vivimos en un mundo complejo, en el que las teorías o leyes universales que pretendían explicar la realidad son insuficientes. Además, se comprueba que, al aplicarlas, hay divergencias entre realidad y teoría. Me parece propicio, por lo tanto, contribuir modestamente a la superación de esta divergencia.

Para esta investigación parto de un trabajo empírico, empleando básicamente el diseño cualitativo a través de la observación participante y algunas entrevistas. Como unidad de análisis he elegido la iglesia cristiana del Aposento Alto por su gran representatividad en el Cono Norte de nuestra capital. La comunidad en estudio pertenece al universo del mundo evangélico. Para enriquecer y contrastar este estudio he acudido a líderes de esta iglesia que tienen más de 40 años ejerciendo su ministerio pastoral, así como a un trabajo previo sobre la división de una iglesia pentecostal.³

¹ AMAT Y LEÓN, Óscar. *Propuesta misionera y el desarrollo del movimiento carismático evangélico en el Perú* (tesis de magíster). Lima: Centro Evangélico de Misiología Andino-Amazónica, 1994.

² OCAÑA, Martín. *Teología de la prosperidad. Un estudio de caso: la comunidad Agua Viva (Lima, Perú)* (tesis de magíster). San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 1998.

³ PALENCIA, Andrés. *Por qué se dividió la Iglesia Beula de las Asambleas de Dios del Perú* (mimeo). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1998.

El trabajo está dividido en tres partes. En primer lugar, una *perspectiva teórica*, que facilite el análisis a modo de hipótesis. En segundo lugar, una *investigación cultural*,⁴ en la que, por motivos de espacio, trabajaré juntamente el hecho etnográfico con la etnología, es decir, describiré el sistema cultural religioso de la iglesia del Aposento Alto y lo compararé, simultáneamente, con el de la Iglesia Católica, el del protestantismo histórico-evangélico y el de las iglesias pentecostales. Finalmente, una *perspectiva antropológica*, que expresaré en dos momentos: a) en la última parte de esta sección, a través de una definición, a modo de síntesis, del pentecostalismo presente en el grupo investigado; y b) en la tercera parte, en el *análisis*, en el que se aplicará la perspectiva teórica y la investigación cultural.

1. PERSPECTIVA TEÓRICA

Brindar una teoría para el análisis implica, por lo menos, tener claros algunos conceptos operativos y un marco de referencia que pueda ayudar a situar y lograr una mejor comprensión de la definición brindada. Por ello, desarrollaré dos marcos previos para luego presentar el marco teórico o, simplemente, la teoría que permita interpretar los datos obtenidos.

1.1. Marco conceptual

Creo necesario decir cómo entiendo el pentecostalismo, el mundo evangélico y el pentecostalismo clásico.

⁴ Entiendo por investigación cultural, partiendo de Lévi-Strauss y Aguirre, las tres etapas o momentos de una misma pesquisa: la etnografía, que es el hecho descriptivo; la etnología, que permite el análisis comparativo; y la antropología, que es un tercer nivel a modo de síntesis, en el que se proporcionan modelos y teorías de conocimiento para comprender las culturas. LÉVI-STRAUSS, Claude. *Antropología estructural*. Buenos Aires: Eudeba, 1968; AGUIRRE, Ángel. *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona: Boixareu, 1995.

Entiendo por pentecostalismo las manifestaciones de la hierofanía testimoniada en el libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-13 y expresada, exponencialmente, en el devenir histórico por los sujetos que la experimentan. Estas expresiones son exponenciales, porque cada parte de la realidad es cambiante y diferente. La cultura (y la cultura religiosa), la sociedad, el sujeto y el investigador no son estáticos o iguales en cada lugar. De ello se deriva, justificadamente, que este fenómeno haya sido —y sea— denominado por algunos estudiosos como «pentecostalismo clásico», «carismatismo» o «neopentecostalismo», entre otros.

Llamo «mundo evangélico» (partiendo de Marzal⁵ y Schafer,⁶ con ligeros arreglos), en primer lugar, al protestantismo histórico, el mismo que alberga a las iglesias que proceden de la reforma protestante de Europa del siglo XVI y que inmigraron a Estados Unidos durante la época colonial: luteranos, presbiterianos, metodistas, bautistas, reformados, congregacionalistas, anglicanos, episcopales o los que nacieron en Estados Unidos antes del avivamiento del siglo XIX.

En segundo lugar, llamo «mundo evangélico» al protestantismo evangélico, que comporta iglesias surgidas en el siglo XIX y XX, y que abarca varias tradiciones teológicas y eclesiales, hecho que las hace muy complejas: el movimiento de santificación, el evangelismo tradicional, el fundamentalismo, parte del protestantismo histórico que fue afectado por este avivamiento y, últimamente, por el (neo) pentecostalismo o carismatismo. Entre ellas se encuentran la Iglesia del Nazareno, la Alianza Cristiana y Misionera, la Convención Bautista del Sur, la Iglesia Bíblica Presbiteriana, la Iglesia Menonita y la Allen Street Methodist Church, entre otras.

⁵ MARZAL, Manuel. «Categorías y números en la religión del Perú hoy». En: MARZAL, Manuel; Catalina ROMERO; y José SÁNCHEZ (eds.). *La religión en el Perú al filo del milenio*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2000, pp. 22-40.

⁶ SCHAFFER, Heinrich. *Protestantismo y crisis social en América Central*. San José: Departamento Ecueménico de Investigaciones (DEI), 1992.

En tercer lugar, llamo así a las iglesias pentecostales que nacen con el movimiento espiritual norteamericano a finales del siglo XIX y principios del XX. A mediados del siglo XX surgen variantes que se pueden agrupar: a) el pentecostalismo clásico (Asambleas de Dios del Perú, Iglesia Cuadrangular, Iglesia de Dios de la Profecía e Iglesia Pentecostal de Cristo, entre otras); y b) las iglesias independientes o las que se autodenominan «cristianas» (iglesias libres que no están afiliadas a ninguna denominación de mayor antigüedad y que solo adoptan un nombre de acuerdo a sus fines: Agua Viva, Aposento Alto y Camino de Fe, entre otras).

Finalmente, denomino «mundo evangélico» a las iglesias escatológicas que tratan sobre los últimos tiempos, como los adventistas, los mormones y los testigos de Jehová.

Por «pentecostalismo clásico»⁷ entiendo el movimiento de revitalización que integra emoción, curas, exorcismo, proselitismo, glosolalia —«don de lenguas», como evidencia de haber sido bautizado en el Espíritu Santo— y una visión apocalíptica de la vida. Una vida que busca la purificación y que, por ende, lleva a la negación de ciertos elementos culturales como, por ejemplo, cortarse el cabello, maquillarse (sobre todo en las mujeres), bailar, tomar bebidas alcohólicas y participar en reuniones sociales, entre otros. Todo esto provoca no solo motivaciones fuertes y penetrantes en sus feligreses sino, también, ruptura con la institución por motivos de liderazgo y por discusiones de cómo debe marchar la iglesia en los sectores populares.

1.2. Marco de referencia

Bajo este punto presentaré tres aspectos. El primero está en relación con el examen exploratorio del material teórico. Tras la búsqueda de una definición teórica que explique lo que sucede en la Iglesia Católica y el mundo evangélico, me encontré con dos acercamientos que se relacionan

⁷ Surge en Estados Unidos a fines del siglo XIX y comienzos del XX en Azusa Street, Los Ángeles. Llega al Perú a través de varias expresiones, una de ellas lo constituyen las «Asambleas de Dios del Perú», la más representativa en la actualidad.

con el fenómeno estudiado. El primero es una investigación realizada por la Iglesia Cristiana Reformada de Estados Unidos, que define el neopentecostalismo como un «movimiento de avivamiento dentro de las iglesias confesionales y tradicionales», es decir, «sus participantes, en su mayor parte, no vienen de comunidades de santidad con su bagaje doctrinal. Más bien proceden de iglesias que tienen largas tradiciones confesionales y teológicas, a las cuales permanecen fieles».⁸ El segundo es un trabajo de José Sánchez y se refiere al caso peruano. Dice:

En el aspecto de grupos pentecostales más relacionados con las corrientes cristianas evangélicas tiene que distinguirse a los llamados movimientos «neopentecostales», surgidos dentro de algunas de las grandes iglesias cristianas en el mundo (presbiterianos, episcopalianos, etc.). El neopentecostalismo surge para cuestionar las estructuras y mecanismos de administración y economía de los carismas espirituales por parte de las instituciones y sus jerarquías. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con otras corrientes pentecostales más clásicas (de comienzos del siglo XX) que rompen con las Iglesias, los movimientos neopentecostales se mantienen adheridos a la institución promoviendo su transformación por considerarse el instrumento de Dios y del Espíritu Santo para tal fin. Esto mismo ocurre dentro de la Iglesia Católica, que desde fines de los años 60 ve surgir en su seno una serie de grupos que se autodenominan «carismáticos» y que constituyen la versión católica del neopentecostalismo.⁹

En estos dos acercamientos son evidentes dos factores. Primero, se trata de «un movimiento de avivamiento», es decir, de un despertar de la inercia o vacío, el mismo que cuestiona a las instituciones o iglesias confesionales y tradicionales. Segundo, «permanecen fieles», a diferen-

⁸ IGLESIA CRISTIANA REFORMADA. *Renovación carismática, una interpretación reformada del movimiento neopentecostal*. Michigan: TELL, 1977, pp. 9-10.

⁹ SÁNCHEZ, José. «Pentecostalismo católico, religión y sociedad en el Perú». En: POLLAK-ELTZ, Angélica y Yolanda SALAS (comp.). *El pentecostalismo en América Latina entre tradición y globalización*. Quito: Abya Yala, 1998, p. 151.

cia del movimiento pentecostal clásico, que procede del rompimiento del círculo de santidad. Este segundo factor es debatible debido a dos razones: Schafer usa el término «neopentecostal» para describir a las iglesias independientes que han salido del movimiento pentecostal clásico. Como caso concreto, pone como fecha de la formación del movimiento neopentecostal la fundación del Full Gospel Business Men's Fellowship International, que va a contribuir a la expansión del neopentecostalismo. Su fundador, Demos Shakarian, era seguidor del movimiento pentecostal y miembro de las Asambleas de Dios.¹⁰ La otra razón es que nuestra unidad de análisis, la iglesia cristiana del Aposento Alto, proviene de un cisma. Esta situación nos muestra que hay divergencias entre la teoría y la realidad, pero también pueden ser entendidas como expresiones diversas de una misma fuente que se comporta pluralmente. Se observa, pues, la necesidad de tener un marco teórico que sea inclusivo.

El segundo aspecto —que no voy a considerar, pues nos demandaría mayor espacio— es el del origen y el lugar donde surgió este hecho social. Lo cierto es que en la gran Lima, desde el último tercio del siglo XX hasta el día de hoy, ha surgido un pentecostalismo plural.

El tercer aspecto tiene relación con el contexto de la definición, fruto de un primer examen empírico solo de Lima metropolitana, a modo de hipótesis, desde la perspectiva de la antropología.

1.3. Marco teórico

En la gran Lima metropolitana ha florecido un pentecostalismo hemiderno,¹¹ juntamente con los diversos cambios internos del Estado peruano. El pentecostalismo hemiderno es un movimiento de avivamiento que integra en forma compleja y dinámica lo precedente y lo actual,

¹⁰ SCHAFER, Heinrich. *Op. cit.*, pp.58-59.

¹¹ Partiendo de Christian Parker, entiendo por hemiderno la lógica que integra en forma compleja y dinámica lo precedente y lo actual en un hoy inestable. PARKER, Christian. *Religión y postmodernidad*. Lima: CEPS y Proceso Kairos, 1996.

expresado en cuatro elementos que, al combinarse, producen experiencias y expresiones exponenciales en sectores populares y urbanos, desde el último tercio del siglo XX hasta la actualidad.

Paso a explicar, de manera general, los diversos factores o variables. El pentecostalismo hemiderno:

- a) Es un movimiento, porque protagoniza formas de acción colectiva con significación y conlleva cambios en la manera de ver y de construir el mundo, de modo distinto a como se hacía antes, tanto a nivel institucional como individualmente, trascendiendo las barreras de denominación y las institucionales.
- b) Es de avivamiento, porque transforma o revoluciona una iglesia tradicionalista y estática. Este hecho no significa una anulación absoluta de toda la transmisión del patrimonio del sistema cultural religioso del que formó parte por años o de la influencia que le dio inicio.
- c) Integra cuatro elementos que están en estrecha interrelación: dos son anteriores y dos se relacionan con el contexto actual. Este hecho explica, una vez más, el uso del término hemiderno. Los elementos son los siguientes: 1) lo tradicional religioso o procedencia; 2) ciertos elementos del pentecostalismo clásico; 3) la «adaptación» o «rechazo» al medio, e incorporación de algunos aspectos culturales del presente;¹² y 4) ciertas reinterpretaciones del sistema religioso.
- d) Produce experiencias y expresiones exponenciales, fruto de los tres puntos anteriores (lo que marcará la diferencia entre una y otra expresión). Se pueden observar en la gran Lima metropolitana, en sectores populares y urbanos, según sus propios modos de vivir su fe (su espiritualidad): el pentecostalismo católico en la parroquia San Miguel Arcángel; el pentecostalismo festivo en la iglesia del Aposento Alto, Agua Viva, entre otras; el pentecostalismo simbólico en la iglesia Pare de Sufrir;¹³ y el pentecostalismo liberador en la iglesia Dios es Amor,

¹² En cualquiera de los casos («adaptación o rechazo al medio») se incorporan instrumentos electrónicos y medios masivos de comunicación.

¹³ Es sabido que toda religión usa elementos simbólicos tomados del mundo sensible para comunicarse con la divinidad, pero hay religiones que ponen más énfasis que otras. En este último sentido, ubico a la comunidad Pare de Sufrir.

entre otros. En esta ocasión, me limitaré a estudiar la segunda expresión: el pentecostalismo festivo, concretamente la iglesia del Aposento Alto (ubicada en los sectores populares), que hoy forma parte de las iglesias pentecostales llamadas independientes o cristianas, puesto que antes eran parte del protestantismo histórico.

- e) Desde el año 70 hasta la actualidad, ha eclosionado progresivamente y de forma plural un pentecostalismo que he denominado hemiderno. Este hecho se ha dado en la Iglesia Católica en 1970¹⁴ y en el mundo evangélico, de manera más notoria, en la década del 80 (sin anular el pentecostalismo clásico y otras expresiones).

2. INVESTIGACIÓN CULTURAL

Bajo este punto trabajaré el sistema cultural religioso, es decir, las cinco dimensiones religiosas que vive la iglesia en estudio. Previamente, quisiera referirme al contexto histórico del Cono Norte y al de la iglesia del Aposento Alto.

El Cono Norte de Lima está integrado por ocho distritos: San Martín de Porras, Independencia, Los Olivos, Comas, Carabayllo, Puente Piedra, Santa Rosa y Ancón. El primer distrito que se constituyó fue Carabayllo en 1825; luego Ancón, en 1874; y Puente Piedra, en 1927. Carabayllo y Puente Piedra tenían una función agrícola, mientras que Ancón, y más tarde Santa Rosa, se iniciaron como balnearios. A partir de la década del 50, producto de la industrialización de las ciudades y del deterioro del medio rural, se produjo una migración del campo a la ciudad. Este hecho trajo como consecuencia un nuevo poblamiento del Cono Norte. En esta época se constituyen los distritos de San Martín de Porras, Comas e Independencia, que son también los más densamente poblados. El distrito más reciente es el de Los Olivos (1989), que se conforma a partir de una separación entre el distrito de Comas y San Martín de Porras.

¹⁴ SÁNCHEZ, José. *El pentecostalismo católico: estudio de las causas de su surgimiento y difusión en el Perú* (mimeo). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1984.

Según el Mapa de Necesidades Básicas Insatisfechas del INE, el Cono Norte de Lima concentraba, en 1994, 515 822 pobres, es decir, el 34% de su población total. En el 2000, según estimaciones de ENNAHO (Encuesta Nacional de Hogares), existen aproximadamente 807 871 pobres en el Cono Norte, cantidad que representa más o menos el 40% de su población. El método integrado, que combina el método de NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas) y la línea de pobreza, considera que la mayor cantidad de población en situación de pobreza crónica¹⁵ está en Carabayllo y Comas, que representan, en términos poblacionales, el 11,8% de todo el Cono Norte. La pobreza reciente¹⁶ se manifiesta, más agudamente, en Puente Piedra e Independencia, con el 25% de todo el Cono. Los pobres inerciales,¹⁷ por su parte, se agrupan en Los Olivos, con el 20,3% de todo el Cono Norte.¹⁸

La iglesia cristiana del Aposento Alto se encuentra ubicada en el distrito de Independencia. Sus miembros proceden de este distrito y de los siete restantes del Cono Norte, así como del Callao, Zárate, Chosica y Villa María, entre otros.

A comienzos de los años 70, el pastor y ex-obispo Pablo Mamani, miembro hasta la actualidad de la Iglesia Metodista, decidió construir una iglesia en la urbanización del Ermitaño, distrito de Independencia. Al ver que no había terreno, decidió construirla en la cima de un cerro: Pasaje El Volante s/n, mz. J, lote 1, cerro El Camilo-Ermitaño, Independencia. La historia de esta iglesia se puede dividir en tres partes. La primera etapa va desde comienzos de los 70 hasta mediados de los 80, cuando el pastor Mamani aceptó trabajar en el sur del país. La segunda

¹⁵ Pobreza crónica: aquella población que consume por debajo de la línea de pobreza y presenta al menos una carencia.

¹⁶ Pobreza reciente: aquella población que consume por debajo de la línea de pobreza y no tiene carencia.

¹⁷ Pobreza inercial: aquella población que consume por encima de la línea de pobreza, pero presenta carencias.

¹⁸ Para mayor información, véase: Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza. *Diagnóstico de la pobreza en el Cono Norte de Lima metropolitana*, 2000, pp. 4-7.

etapa se inicia con la llegada del pastor Alberto Santana (de procedencia pentecostal-Asambleas de Dios del Callao), quien decidió colaborar hasta el momento en que esta se trasladó a la avenida Túpac Amaru (Av. Gerardo Unger 6993, Independencia) a fines de los 90. La tercera va desde el establecimiento en la avenida Túpac Amaru hasta la actualidad. En este lugar no solo se reúnen los seguidores; también funciona una librería, un comedor, un instituto bíblico y un colegio. Su feligresía hoy sobrepasa los 4000 miembros.

La feligresía del Aposento Alto se divide en varias tribus. Una tribu está conformada por varios grupos denominados «sociedades» (hoy «residencias») y que se reúnen en casas. En un manual producido por el pastor Santana sobre estas sociedades, se puede observar que él se identificaba con la denominación metodista.

En los inicios de nuestra Iglesia, cuando ya comenzábamos a crecer en membresía, visité una provincia con mi obispo Pablo Mamani [...]. Al abrir un cuarto que tenía un candado muy oxidado, le dije: ¿Qué hay en este cuarto, mi obispo?

Él me dijo: «Es el depósito», y procedió a abrirlo con su llave que había ocultado en un agujero. Al abrirlo se veían muchas cosas amontonadas; entonces yo mirando vi a un lado un libro entre telas de arañas y polvos, lo desempolvé y limpié, al hojearlo me impactó acerca de una estrategia de crecimiento que fue usada por Juan Wesley.

Este libro al principio me era difícil entenderlo más después lo analicé minuciosamente línea por línea, al final comprendí por qué el metodismo de Juan Wesley trajo una conversión masiva de miles de personas y esto gracias a las sociedades y creció la Iglesia extremadamente de tal manera que un historiador dijo: «Que no había calle donde no se cantaba alabanzas al Dios del cielo».

Siempre me he preguntado: ¿Por qué nuestra Iglesia Metodista de hoy no ha aplicado su sistema de crecimiento?

Oh Dios, quiera que algún día mi amada Iglesia Metodista lo utilizase como el medio de hacer crecer sus iglesias.¹⁹

La llegada del pastor Santana a la iglesia del Aposento Alto no solo permitió el crecimiento numérico sino, también, su transformación. Así, se pasó de un culto tradicional a otro de tipo espectáculo. El número de miembros es casi similar a toda la feligresía de la Iglesia Metodista en el Perú. Hoy en día, el pastor Santana no se identifica con la Iglesia Metodista; es independiente, igual que casi la totalidad de la feligresía que se reunía en el cerro El Camilo.

La iglesia abandonada en el cerro El Camilo ha sido retomada por la Iglesia Metodista. En ella, en la actualidad, un pastor de la misma denominación realiza cultos con algunos miembros restantes.

2.1. Las creencias religiosas

La síntesis de la doctrina de la iglesia cristiana del Aposento Alto se encuentra en la separata sobre el bautismo, libros por ciclos (primer al décimo ciclo) y cassettes, preparados por el reverendo Alberto Santana Leiva.

Como todas las iglesias protestantes, evangélicas, pentecostales y católica, la iglesia del Aposento Alto admite la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo; pero solo acepta, a diferencia de la Iglesia Católica, a Jesús como el único mediador entre Dios y los seres humanos. El texto que citan con mayor frecuencia es Juan 14. Además, comparte con las demás iglesias evangélicas, pentecostales y los protestantes históricos la «inerrancia» de la Biblia. Así mismo, considera que la autoridad radica en la Biblia, aunque en la vida cotidiana es más importante lo que dice el reverendo Santana u otro líder, producto de una visión o revelación. En uno de los manuales de discipulado, se dice que «varias partes de la

¹⁹ SANTANA, Alberto. *Las sociedades en la Iglesia*. Lima: Comisión Organizadora, Conquista 98, s/f o *Separata sobre el bautismo*. Lima: s/e, s/f, pp. 1-2.

Biblia son una revelación directa de Dios a los que escribieron [...] otras porciones de la Biblia son relatos de lo que el que la escribió, vio o supo de terceras personas».²⁰ El reverendo Santana considera ocho reglas para interpretar la Biblia: 1) aceptar el sentido literal de las palabras, 2) comparar un pasaje con otro, 3) acordarse del fin o propósito de las Escrituras, 4) examinar siempre el contexto de un pasaje, 5) aceptar la Biblia como una revelación de Jesucristo, 6) tratar las parábolas de una manera distinta, 7) no esperar siempre comprenderlo todo y 8) buscar a cada paso la iluminación del Espíritu Santo.²¹

A diferencia del pentecostalismo clásico, que tenía una visión apocalíptica (porque consideraba que la historia que vivimos es un caos que requiere un corte, la intervención de Dios y poner fin) a partir de la cual todo creyente que quiere salvarse debe buscar la purificación, el distanciamiento del mundo y la negación de gran parte de la cultura, la iglesia cristiana del Aposento Alto tiene una visión transformadora. Además, en lugar del distanciamiento, busca el acercamiento, la conversión de los individuos y la transformación de la sociedad. El ejemplo de ello es la participación del reverendo Alberto Santana en las elecciones del 2001 para el Congreso de la República en la lista del APRA. En sus prédicas dominicales, el reverendo comunicaba a sus feligreses que Dios le había dicho que esté presente en el Congreso para ser «sal y luz», y para construir una sociedad más justa. Gran parte de los creyentes no solo participaban de los mítines del doctor Alan García, sino que también eran personeros del APRA. Sin embargo, un grupo de creyentes estaba en desacuerdo con la participación del reverendo en política. Una de las razones es que algunos creyentes procedían de otras iglesias, en las que se les había dicho que «un pastor tiene un llamado específico, por lo que no se debe mezclar en los negocios de este mundo», según algunos informantes ex miembros de la iglesia evangélica y pentecostal.

²⁰ SANTANA, Alberto. *Mi primer alimento espiritual (4to. Ciclo)*. Lima: s/e, 1998 o *Mi segundo alimento espiritual (5to. ciclo)*. Lima: s/e, 1998, p. 7.

²¹ Ibid.

La iglesia cristiana del Aposento Alto cree en el «hablar en lenguas», pero no considera que es la única señal para tener el Espíritu Santo, como sostenía el pentecostalismo clásico. La expresión corporal de trasladarse de un lado a otro estaba mediatizada por la presencia del Espíritu Santo. Hoy sucede lo contrario: un creyente ingresa al culto dominical en el momento de las alabanzas y comienza a moverse al compás de la música sin ser poseído; la posesión puede suceder posteriormente.²²

2.2. La organización religiosa

La estructura religiosa del Aposento Alto la voy a analizar a través de los grupos y roles existentes. En relación con los grupos se expresa en las denominadas sociedades o residencias que funcionan en las casas de los creyentes. Cada tribu representa cierto sector geográfico y determinada cantidad de sociedades. Cada sociedad está compuesta de la siguiente manera:

- un predicador o predicadora, la cabeza mayor de cada sociedad;
- uno o dos líderes, que se encargan de dirigir el culto y organizar a quienes participarán en el programa;
- cuatro guardianes, que velan por el hermano o la hermana menor, para que no se descarríe y asista a toda reunión programada por la iglesia: vigiliias, ayuno y servicios dominicales, entre otros;
- un secretario o secretaria, que cuenta y anota en un cuaderno tres cosas: 1) la ofrenda que se recoge en cada reunión, con su firma y la

²² El moverse al ritmo de la música en el mismo sitio era permitido; pero dar vueltas y trasladarse de un lado a otro llevando el ritmo, sin ser poseído por el Espíritu Santo, era visto como producto de la carnalidad. El testimonio de algunos pastores de las Asambleas de Dios del Perú, de más de 40 años de ministerio, ha cuestionado esta forma de expresión hasta el día de hoy. Sin embargo, pastores de la misma denominación, pero jóvenes, no lo ven negativamente. Este hecho no solo ha conducido a una tensión entre líderes sino, también, a la dificultad de no poder diferenciar entre una iglesia pentecostal clásica y una iglesia independiente o cristiana de corte pentecostal, puesto que la primera ha incorporado expresiones que no eran características de ella.

del tesorero; 2) la asistencia; y, finalmente, 3) las actividades de la sociedad o iglesia que se anuncian en el culto;

- un tesorero, que lleva la ofrenda y la guarda en un lugar seguro para luego depositarla cada semana (especialmente los domingos) en la tesorería central y que solo realiza compras o gastos para su sociedad con el consentimiento de su líder inmediato (supervisor);
- y, finalmente, dos o más miembros captados.

Toda sociedad celebra su culto los días martes, jueves y sábados, salvo alguna campaña evangelista realizada por su sector. Otros días se reúnen para coordinar actividades pro fondos para el templo o para satisfacer las necesidades de la sociedad. Además, cada líder de una sociedad o residencia, juntamente con sus líderes inmediatos, debe presentar metas y estrategias de crecimiento y colaborar con los gastos del templo. Hay poca preocupación por potenciar la calidad de vida del ser humano.

En las sociedades o residencias se observa la oración por la sanidad o exorcismo, como también las oraciones de las mañanas, realizadas de lunes a viernes en la iglesia central. Esta puede ser una de las razones por las cuales no se observan estas prácticas en los cultos dominicales.

A estos grupos anteriores se suman el ministerio de intercesión, de ofrendas, de banderolas, de ujieres, de alabanza y adoración, entre otros. Estos participan en los cultos dominicales. Cada uno de ellos tiene un coordinador o líder, que se encarga de programar otras actividades e invitar a toda la feligresía. Por ejemplo, el ministerio de alabanza y adoración propicia conciertos musicales pro fondos del templo o para otras necesidades.

En relación con los roles, estos se expresan según su orden jerárquico:

- un pastor oficial, que es «el apóstol» Alberto Santana;
- un cuerpo de (tres) pastores ungidos por «el apóstol» y que colaboran con él;
- los edecanes, representantes del pastor oficial, que están a cargo de una tribu y que a su vez están postulando para ser pastores;
- los supervisores, que están al cuidado de dos o más sociedades o residencias;
- y los predicadores, que están a cargo de una sociedad.

Los ascensos dependen de la cantidad de personas que cada uno ha logrado convertir. Además, hay honores y condecoraciones a las autoridades o miembros al final de cada cuatro meses (o más), cuando se prepara una ceremonia especial. Según el manual de las sociedades, los diplomas son los siguientes:

- a. De eficiencia (a las autoridades que llegan a los tres primeros puestos)
- b. De mérito (a las autoridades que logran duplicar su membresía)
- c. De honor (al buen secretario o tesorero que cumple con su labor)
- d. Al ganador de almas (a todos los miembros ganadores de almas)²³

Como se puede ver, el Aposento Alto tiene una estructura similar a la del modelo episcopal y pone el énfasis en el liderazgo. El apóstol Santana, como se observa en la identificación de los edecanes, es el líder indiscutible de la iglesia; sus feligreses así lo afirman. Las sociedades o residencias no son autónomas, puesto que sus líderes deben rendir cuenta, semanalmente, de las entradas económicas. Además, deben presentar un informe actualizado de los miembros a la iglesia central, que está representada por la debida autoridad: el apóstol Santana u otro líder designado.

El tipo de organización de esta iglesia es semejante a la de los nuevos movimientos sociales (NMS), pero en este caso sería religioso (NMR), sobre todo por tres características: primero, por tener una ideología o creencia colectiva, que responde no solo a las necesidades materiales de los sectores más pobres del Cono Norte, sino que tiene sentido trascendente y familiar, a través de una teología que no está reñida ni con lo emocional ni con ciertos elementos culturales; segundo, por tener una organización plural (hasta 1999 estaba compuesta por 150 sociedades; un instituto bíblico para sus líderes —que se preparan miércoles y viernes— y los de otras denominaciones; un colegio, que brinda trabajo a sus

²³ Cf. SANTANA, Alberto. *Las sociedades en...* p. 38.

seguidores; una librería; y un comedor con un local que constantemente es escenario de conciertos musicales; y, tercero, por tener seguidores en gran número (más de 4000), no solo en el Cono Norte, Lima metropolitana y provincias sino, también, en el exterior, en Bolivia y Chile.

En cuanto al sentido de pertenencia a la organización, se pueden observar explícitamente dos tipos de miembros. La primera categoría está constituida por los «verdaderos miembros obedientes», aquellos que tienen una interacción con la iglesia regularmente, una aceptación de los valores y normas del grupo; y que, después de una formal profesión de fe y bautismo, están dispuestos a pagar los diezmos, ofrendas y cualquier otra actividad pro templo. También poseen una identificación más íntima con la sociedad o residencia. Es necesario decir que cierto número de miembros de esta primera categoría ha participado anteriormente de una iglesia evangélica o pentecostal clásica.

La segunda categoría se refiere a los creyentes (que pertenecen o han pertenecido a alguna denominación evangélica o pentecostal, o han sido católicos nominales) de «tipo clientelista», que vienen a la iglesia por alguna necesidad: por enfermedad, problemas personales, búsqueda de sentido de la vida o simplemente para aprender una canción o comprar un cassette. Luego regresan a su comunidad de origen sin mayores compromisos, aunque existe cierto grado de identificación con el culto dominical de la iglesia central.

2.3. Las normas éticas

La iglesia del Aposento Alto exige a sus miembros el cumplimiento del pago de los diezmos y abstenerse de bebidas alcohólicas, tabaco, discotecas y otros similares. Estas exigencias y abstenciones son similares a las que plantea la ética convencional del protestantismo evangélico y pentecostal clásico, y algunos protestantes históricos. También hace suyo y exige el cumplimiento de los diez mandamientos. Dentro de cada sociedad, sus miembros están obligados a brindar, aparte de las ofrendas, 19 dólares semanales pro templo. Si incumplen con estas normas, se endeudarían y perderían su diploma.

A diferencia del pentecostalismo clásico, a las mujeres se les permite cortarse y pintarse el cabello, usar adornos, aretes y maquillarse. Aunque con poco énfasis, se cuestiona todavía el uso de los pantalones. La participación en la política no es cuestionable a nivel de líderes y cierto sector de los miembros, pero sí de algunos de ellos que vienen de otras denominaciones evangélicas y pentecostales.

2.3. Los rituales religiosos

Al igual que las iglesias evangélicas, pentecostales y protestantes históricas, el Aposento Alto acepta solo dos sacramentos: el bautismo y la santa cena (aunque las veces que he asistido no he visto ninguna celebración de la Eucaristía).

Aunque los feligreses del Aposento Alto se reúnen varios días de la semana, tanto en la iglesia principal como en sus llamadas sociedades o residencias, la reunión más importante es el culto dominical (o «la fiesta espiritual», según algunos informantes) en sus dos turnos (3 p.m. y 7 p.m.). Este culto dura entre tres y cuatro horas.

La estructura de esta «fiesta espiritual» se podría sintetizar de la siguiente manera:

- los ritos de iniciación, alabanza y adoración;
- las ofrendas y los diezmos;
- la predicación de la palabra, entrega (o conversión) y perdón;
- y, finalmente, la reiteración de la alabanza.

Con el rito de iniciación, a veces a cargo de una integrante del ministerio de intercesión —que son mujeres vestidas de blanco—, se inicia la «fiesta espiritual», haciendo una oración en el nombre de Jesús. Esta oración conlleva un recogimiento, una atmósfera de *communitas* y una ruptura con lo de afuera (lo profano). Después de ello, siguen los ritos de alabanza y adoración, a cargo del ministerio de alabanza, dirigido por uno de los pastores principales (el pastor-cantor Óscar Nolasco, según un volante de propaganda). Este, con características de un cantante secular, motiva e incentiva a los presentes a gozar y a no quedarse en su lugar sino a pasar al pie del estrado. Inicia algunas veces cantando

melodías muy alegres denominadas de alabanza, con mucho ritmo, hecho que propicia el movimiento corporal. Las personas dan vueltas en el mismo sitio o se trasladan de un lado a otro, alzando y moviendo los brazos, siguiendo el acompañamiento musical de los diversos instrumentos modernos: guitarra eléctrica, batería y órgano, entre otros. Se trata de un adiós a los himnarios y a la simple guitarra que caracterizan los coros convencionales.

A esta fiesta se suma el escuadrón de banderolas, que representa a las diversas tribus; al ritmo de la música, los escuadrones van dando vueltas por todo el espacio, corriendo y haciendo flamear su respectiva bandera. Después se entonan canciones lentas de adoración, y las personas, en algunos casos con las manos levantadas, comienzan a llorar, a gritar, a dar palmadas, a temblar y a hablar en lenguas (desconocidas). A medida que el pastor-cantor Nolasco va bajando su efusiva adoración, los demás también regresan, poco a poco, a sus respectivos lugares.

Con música de fondo, se da paso al rito de las ofrendas y diezmos. Una persona sube al estrado y comienza a dar algunos avisos y a recitar textos de memoria relacionados con las ofrendas y diezmos. Mientras se cantan canciones con mucho ritmo, se realizan algunos actos. Hay personas vestidas de color guinda y blanco que pasan a recoger las ofrendas. Cuatro varones llevan en sus hombros un arca, similar al arca del pacto del Antiguo Testamento y la colocan al pie del estrado. Varias personas, desde el momento de su ingreso, hacen una fila con dirección al segundo piso, donde depositan su diezmo y reciben a cambio un boleto para ser depositado en el arca, también en dos filas, una de varones y otra de mujeres. Después de que todos han depositado su boleto, y teniendo como fondo una melodía suave, uno de los pastores principales, ungiendo con aceite el arca, comienza a orar.

Luego se pasa al rito de la predicación de la palabra. El que predica es casi siempre el reverendo Santana, quien de una manera efusiva y sencilla expone temas extraídos de la Biblia. La gran mayoría de los entrevistados considera que Dios le ha hablado a través del reverendo Santana; por ello, se sienten agradecidos con él. La mayoría de sus expo-

siciones son grabadas, sea en cassette o en video. La mayor parte de su exposición es acompañada por los aplausos de toda la feligresía.

Con música de fondo, el reverendo Santana hace una «invitación de entrega» o «de conversión» a las personas que han venido por primera vez o a aquella persona que ha tenido contacto con una sociedad o residencia, pero que todavía no ha tomado su decisión. A esto se suma una invitación a aquellos creyentes que desean «pedir perdón» a Dios por alguna transgresión que han cometido. En ambos casos, las personas salen de las bancas y van al pie del estrado, y el reverendo, juntamente con toda la iglesia, comienza a hacer una oración especial. Mientras sucede esto, se hace un cordón dirigido por las «mujeres de intercesión», que están vestidas de blanco. Este cordón sirve de barrera para que, una vez finalizadas las oraciones, se pueda preguntar quiénes han venido por primera vez y sus nombres puedan ser anotados. De esta manera, tanto las sociedades o residencias como los cultos dominicales sirven para alcanzar sus finalidades u objetivos de crecimiento.

Se finaliza la ceremonia entonando canciones alegres y repitiendo todo lo del inicio, sea para concluir el primer culto o para finalizar el segundo.

2.4. Sentimientos religiosos

Los sentimientos religiosos se pueden observar con gran claridad en los cultos dominicales. Se expresa mucha alegría, gozo, entusiasmo y emoción cuando se entonan canciones de alabanza. Hay humildad, quebrantamiento, descarga agradecida y confianza cuando se cantan las canciones de adoración en los momentos de entrega y de perdón, porque se cree que la divinidad existe y que las súplicas serán escuchadas, así como sus confesiones y problemas de toda índole.

También se manifiesta mucha alegría, entusiasmo y emoción en toda ceremonia de recepción matrimonial y en los cumpleaños. Los juegos y las dinámicas eran característicos de la recreación de las iglesias evangélicas y del pentecostalismo clásico tras la negación del baile. Ahora se están dejando de lado estas prácticas para dar paso a los cánticos, que

son acompañados por instrumentos musicales que propician los movimientos corporales y hacen presentes los sentimientos de fiesta. En los cultos de las sociedades o residencias se reproducen los sentimientos que se observan en los cultos dominicales. La vida cotidiana está acompañada de mucho entusiasmo y confianza, obtenidos mayormente en el culto dominical.

Después de presentar un marco teórico y una base empírica recogida de la iglesia cristiana del Aposento Alto —expresión que he denominado «pentecostalismo festivo»—, paso a brindar una síntesis antropológica.

El pentecostalismo festivo, que forma parte del pentecostalismo hemiderno, es un movimiento de avivamiento que se expresa teniendo en cuenta: 1) cierta parte de su tradición del protestantismo histórico y evangélico; 2) tomando algunas características del pentecostalismo clásico; 3) adaptándose e incorporando algunos elementos de la cultura presente; y 4) haciendo reinterpretaciones del sistema religioso. Estas consideraciones producen no solo una comunidad festiva que transforma a la iglesia —y que configura el modo de vivir la fe— sino, también, una ruptura e influencia comunitaria con adherentes obedientes y de tipo clientelista en los sectores populares.

3. ANÁLISIS

Considerando básicamente la investigación cultural y el marco teórico, paso a explicar, a modo de comprobación, las variables de la definición que he dado sobre el pentecostalismo festivo:

- a) Como he declarado anteriormente, desde el último tercio del siglo XX hasta la actualidad, ha eclosionado progresiva y pluralmente el pentecostalismo hemiderno como un movimiento que integra lo precedente y lo actual, y que, al combinarse, produce experiencias y expresiones exponenciales; una de ellas es el pentecostalismo festivo presente en la iglesia del Aposento Alto.

b) Este pentecostalismo festivo es un movimiento de avivamiento no solo porque tiene una creencia colectiva y seguidores en gran proporción (más de 4000 miembros), sino porque se presenta como una organización plural que responde a necesidades religiosas, psicológicas, sociales y educativas, hecho que transformó y revolucionó a la iglesia en estudio.

c) En la iglesia cristiana del Aposento Alto, lo precedente está relacionado con su tradición y con el pentecostalismo clásico. Su tradición tiene como referentes dos expresiones complejas y difíciles de distinguir. La primera se refiere al protestantismo histórico, fruto de la reforma del siglo XVI; y la segunda, al protestantismo evangélico, surgido en Estados Unidos a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Este último, tras realizar algunas reinterpretaciones en su sistema cultural, alberga también a ciertas iglesias del protestantismo histórico, como presbiterianos, metodistas, bautistas y otros. En este sentido, prefiero referirme a su tradición con la siguiente frase: cierta parte de su tradición del protestantismo histórico y evangélico, que se puede sintetizar de la siguiente manera: dos ritos sacramentales; sólo Cristo como mediador entre Dios y los seres humanos; los ritos de entrega y de perdón; la Biblia como fuente de verdad; los diezmos, las ofrendas y el proselitismo. Estos elementos, que forman parte de su tradición, muestran que los cambios habidos no equivalen a una anulación total de lo anterior. Este hecho significa que el pentecostalismo festivo sitúa y vincula al creyente y a la iglesia (algunas veces sin percatarse) en una tradición que ha venido dando sentido y señas de identidad.

En el pentecostalismo clásico podemos apreciar la presencia del Espíritu Santo, el «hablar en lenguas», la emoción, las curas y el exorcismo. Estos dos últimos no se observan constantemente en los cultos dominicales; se sitúan, sobre todo, en los días de reunión o en campañas que corresponden a las sociedades.

d) «Lo actual» está expresado en la adaptación e incorporación de elementos de la cultura presente y en ciertas reinterpretaciones. Se puede observar que el pentecostalismo festivo, como una manera de responder a este nuevo escenario, se ha venido adaptando, consciente o

inconscientemente, a la situación actual, denominada por algunos como posmodernidad. Esta se caracteriza por un contexto de crisis de la razón, una valoración relativista, eclecticismo, individualismo, aceptación de los medios tecnológicos e instrumentos electrónicos, desinstitucionalización, pragmatismo y culto al cuerpo, entre otros. Incorpora no solo ciertas formas de vida descritas anteriormente, sino que, muy claramente, incluye los instrumentos electrónicos y los medios de comunicación masiva. Realiza también ciertas reinterpretaciones, como por ejemplo:

- Se cree en el «hablar en lenguas», pero no como única señal de la presencia del Espíritu Santo.
- La expresión corporal ya no está mediatizada por el Espíritu; el trasladarse de un lado a otro es fruto del ritmo de la música y se da sin necesidad de ser poseído.
- El permiso de cortarse el cabello, de maquillarse y de participar en la política se da sin que esto sea visto como contrario a la santidad.

Esta tendencia muestra que el sistema cultural religioso no es «controlado» por una institución inflexible, pues los elementos pueden ser reinterpretados para formar nuevas configuraciones de acuerdo con la demanda del contexto cultural.

- e) En la iglesia investigada se produce una comunidad festiva y su culto es re-encantado. Este fenómeno sirve como una hierofanía que configura la forma de vivir su espiritualidad; de ahí la denominación «pentecostalismo festivo». Este culto festivo se caracteriza por:
- Ser un espacio donde se afirma y se dice sí a la vida
 - Ser un encuentro ecléctico de diversas tradiciones propias del pentecostalismo clásico y del contexto cultural actual
 - Satisfacer las diversas necesidades y establecer estados de ánimo y motivaciones fuertes y penetrantes que originan una experiencia afectiva y aportan sentido a la vida
 - Finalmente, es un espacio donde se liga al invitado o invitada no solo con Dios sino, también, con la iglesia, que es jerárquica y centralista. Es guiada por un líder (o líderes) carismático con decisiones verticales y, por ende, con una sociedad o residencia.

f) Pero esta configuración provoca dos fenómenos: primero, una ruptura con la institución a la que pertenece, como la Iglesia Metodista, y que influye en otras iglesias de su entorno a través de su música y su expresión, creando reservas (quizás para evitar el nomadismo de sus fieles) y cierta tensión en su interior entre generaciones de jóvenes y ancianos; y, segundo, está compuesta por miembros de tipo clientelista, que brindan su ofrenda y obtienen lo que desean; y otros dispuestos a obedecer a sus líderes y a pagar sus diezmos y ofrendas, a pesar de la crisis económica que viven los sectores populares del Cono Norte de Lima.

Queda claro que todo cambio cultural —y religioso—, por expansivo, global y claro que sea, no implica que todos los sectores que lo acogen evolucionen al mismo tiempo, al mismo ritmo y con los mismos efectos. Este supuesto implica una diversidad de experiencias y expresiones exponenciales, y la necesidad de una teoría inclusiva que ayude a comprenderlas.

Frente a los diversos rostros del pentecostalismo limeño, he intentado presentar, todavía de manera general, una teoría que, más allá de su denominación como pentecostalismo hemiderno, permita en lo posible explicarlo y sistematizarlo.

Así pues, este pentecostalismo hemiderno, visible y expansivo se manifiesta pluralmente, siendo el pentecostalismo festivo una de sus expresiones más representativas y que vive su propio tiempo, ritmo y efecto; a diferencia de otras —como el pentecostalismo católico, por ejemplo— que, en lugar de ser consideradas como contradictorias, deben ser vistas como complementarias.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, Ángel

Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural. Barcelona: Editorial Boixareu, 1995.

AMAT Y LEÓN, Óscar

Propuesta misionera y el desarrollo del movimiento carismático evangélico en el Perú [tesis de maestría]. Lima: Centro Evangélico de Misiología Andino-Amazónica, 1994.

IGLESIA CRISTIANA REFORMADA

Renovación carismática, una interpretación reformada del movimiento neopentecostal. Michigan: TELL, 1977.

LÉVI-STRAUSS, Claude

Antropología estructural. Buenos Aires: Eudeba, 1968.

MARZAL, Manuel

«Categorías y números en la religión del Perú hoy». En: MARZAL, Manuel; Catalina ROMERO; y José SÁNCHEZ (eds.). *La religión en el Perú al filo del milenio*, Lima: PUCP, 2000, pp. 22-40.

MESA DE CONCERTACIÓN PARA LA LUCHA CONTRA LA POBREZA

Diagnóstico de la pobreza en el Cono Norte de Lima metropolitana, 2000, pp. 4-7.

OCAÑA, Martín

Teología de la prosperidad. Un estudio de caso: la comunidad Agua Viva (Lima, Perú) [tesis de magíster]. San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 1998.

PALENCIA, Andrés

Por qué se dividió la Iglesia Beula de las Asambleas de Dios del Perú (mimeo). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1998.

PARKER, Christian

Religión y postmodernidad. Lima: CEPS y Proceso Kairos, 1996.

SÁNCHEZ, José

El pentecostalismo católico: estudio de las causas de su surgimiento y difusión en el Perú [mimeo]. Lima: PUCP, 1984.

«Pentecostalismo católico, religión y sociedad en el Perú». En: POLLAK-ELTZ, Angélica y Yolanda SALAS (comp.). *El pentecostalismo en América Latina entre tradición y globalización*. Quito: Abya-Yala, 1998, p. 151.

SANTANA, Alberto

Mi primer alimento espiritual (4to. Ciclo). Lima: s/e, 1998.

Mi segundo alimento espiritual (5to. ciclo). Lima: s/e, 1998.

Las sociedades en la Iglesia. Lima: Comisión Organizadora, Conquista 98, s/f.

Separata sobre el bautismo. Lima: s/e, s/f.

SCHAFER, Heinrich

Protestantismo y crisis social en América Central. San José: Departamento Ecu-ménico de Investigaciones (DEI), 1992.